

SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE CATALUÑA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN EUROPEA

Carlos Espaliú Berdud
Universitat Internacional de Catalunya

REBUT: 15 de maig de 2015 - ACCEPTAT: 30 de maig de 2016

Resumen

Entre muchas otras, las figuras del abad Oliba y de Antoni Gaudí representan la contribución de Cataluña a la construcción de la civilización europea. Hemos analizado sus vidas y sus principales aportaciones en sus respectivos ámbitos de actuación, valorando además su respectiva repercusión en la posteridad.

Palabras clave: abad Oliba, Antonio Gaudí, civilización europea, arte, cultura.

SOBRE LA CONTRIBUCIÓ DE CATALUNYA A LA CONSTRUCCIÓ DE LA CIVILITZACIÓ EUROPEA

Resum

Entre moltes altres, les figures de l'abat Oliba i d'Antoni Gaudí representen la contribució de Catalunya a la construcció de la civilització europea. Hem analitzat les seves vides i les seves principals aportacions en els respectius àmbits d'actuació i, a més, hem valorat la seva repercussió posterior.

Paraules clau: abat Oliba, Antoni Gaudí, civilització europea, art, cultura.

CATALONIA'S CONTRIBUTION TO THE CONSTRUCTION OF EUROPEAN CIVILISATION

Abstract

Among many others, the figures of Abbot Oliba and Antoni Gaudí symbolise Catalonia's contribution to the construction of European civilisation. This paper examines their lives and their primary contributions in their respective fields of activity, whilst also assessing their respective impact for posterity.

Keywords: Abbot Oliba, Antoni Gaudí, European civilisation, art, culture.

À PROPOS DE LA CONTRIBUTION DE LA CATALOGNE À LA CONSTRUCTION DE LA CIVILISATION EUROPÉENNE

Résumé

Parmi de nombreux autres, les personnages de l'abbé Oliba et d'Antoni Gaudí représentent la contribution de la Catalogne à la construction de la civilisation européenne. Nous avons étudié leurs vies et leurs principaux apports dans leurs domaines respectifs et nous avons également analysé leur influence sur la postérité.

Mots-clés : abbé Oliba, Antoni Gaudí, civilisation européenne, art, culture.

1. INTRODUCCIÓN

Recientemente, el Parlamento Europeo y el presidente de la Comisión Europea hicieron un llamamiento a todos los ciudadanos del continente para que contribuyeran a crear una nueva narrativa para Europa, en el marco de un debate general sobre su futuro.¹ La necesidad se hace sentir, pues los ciudadanos europeos parecen cada vez más distanciados de la política de la Unión Europea y de sus instituciones, como se pudo apreciar con el alto porcentaje de abstención en las pasadas elecciones al Parlamento Europeo en mayo de 2014. Urge que la Unión se reinvente para volver a ilusionar a los ciudadanos con el proyecto de la integración europea.²

El momento, además, coincide con el vigésimo quinto aniversario de la caída del denominado muro de Berlín, que nos recuerda las últimas consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y de la aniquilación de Europa que trajo consigo. A este respecto, me viene a la memoria que George Steiner afirmaba en su famosa conferencia sobre la idea de Europa que esta siempre se ha podido, y se puede, recorrer a pie. Los hombres y las mujeres de nuestro continente han recorrido caminando sus mapas, de un pueblo a otro, de villa en villa, de ciudad en ciudad.³ El paisaje europeo presenta una escala humana, abarcable. Poder caminar a pie es esencial a

1. E. BATTISTA y N. SETARI (ed.), *The mind and body of Europe: a new narrative*, Bruselas, European Commission, 2014, p. 126.

2. El entonces presidente de la Comisión, José Manuel Durão Barroso, señaló: «So, without calling into question the validity of the European Union's founding narrative, as a political Project aimed at ensuring peace in Europe through economic integration, we should still ask: is that enough? And my answer is that, while it remains necessary, it is not sufficient. We have to move beyond that». Véase José Manuel DURÃO BARROSO, «Interweaving Narratives», en E. BATTISTA y N. SETARI (ed.), *The mind and body of Europe*.

3. G. STEINER, *La idea d'Europa*, Barcelona, Arcàdia, 2005, p. 20.

la idea de Europa.⁴ De esta manera, ya solo por eso, el levantamiento del muro de Berlín, en la medida en que impidió a los hombres y mujeres caminar libremente de un lado a otro por el territorio europeo, constituyó un atentado a la idea de Europa. Su caída, hace ya veinticinco años, al permitir de nuevo a los caminantes desplazarse sin trabas geográficas, contribuyó a la revitalización de la idea de Europa. Hoy Europa se puede otra vez recorrer a pie.

El momento es asimismo propicio porque en algunos de los puntos cardinales del continente la configuración de los estados está siendo puesta en duda por fuerzas centrífugas, como, por ejemplo, en España.

De esta forma, quisiera aprovechar la oportunidad que nos brindan el aniversario de la caída del muro de Berlín y la situación política de nuestro país para reflexionar sobre la aportación de Cataluña, en su devenir histórico, a la civilización europea, y con ello contribuir, en mi condición de ciudadano europeo afincado en Cataluña, al debate sobre el futuro de Europa, respondiendo a la llamada lanzada por las altas autoridades de la Unión.

Entiendo que el mejor modo de comenzar un debate acerca del futuro es pensar sobre el pasado. En este sentido, la declaración «El cuerpo y el alma de Europa», elaborada por artistas, intelectuales y científicos al calor del llamamiento del Parlamento y del presidente de la Comisión, sostiene que «Europa es un estado de ánimo formado y alimentado por su herencia espiritual, filosófica, artística y científica y guiado por las lecciones de la historia».⁵ En esta misma línea, George Steiner afirmó también en aquella memorable conferencia que la sustancia de Europa proviene de una dualidad primordial: la herencia de Atenas y la herencia de Jerusalén.⁶ El éxito de la civilización europea y su preponderancia en los últimos siglos se explican por haber sabido encontrar la fórmula para fusionar las aportaciones de la ciencia y el espíritu. Para Steiner, ser europeo consiste en intentar conciliar moralmente, intelectualmente y existencialmente los ideales, las reivindicaciones y las *praxis* contrapuestas de la ciudad de Sócrates y de la de Isaías.⁷

Por otro lado, no escondo que el tema de la contribución de Cataluña a la civilización europea, en mi opinión, posee dimensiones enciclopédicas, que rebasan en mucho los parámetros de un trabajo de estas características y, sobre todo, los de mis propios conocimientos. No obstante, la coyuntura histórica por la que atravesamos dota de tal relevancia y actualidad a la cuestión que no podía eludir

4. G. STEINER, *La idea d'Europa*, p. 35.

5. «El cuerpo y el alma de Europa», Bruselas, Comisión Europea, 2014, disponible en <http://ec.europa.eu/debate-future-europe/new-narrative/index_es.htm> (consulta: 18 noviembre 2014).

6. G. STEINER, *La idea d'Europa*, p. 38, n. 3.

7. G. STEINER, *La idea d'Europa*, p. 28.

tratar de aportar unas reflexiones que puedan dar pie a un debate mucho más profundo, más rico y más sereno en el futuro.

Me limitaré, así, a presentar dos figuras históricas que han contribuido al engrandecimiento de Europa tanto por sus realizaciones en el plano de las ciencias como por sus aportes en el ámbito del espíritu. Me refiero al abad Oliba y a Antoni Gaudí, modelos eximios de las pocas personas que se pueden considerar al mismo tiempo como ciudadanos de las dos ciudades, Atenas y Jerusalén.

2. EL ABAD OLIBA

El abad Oliba nació en el año 971 en Besalú como tercer hijo del conde Oliba Cabreta, lo que le emplazaba en lo más alto de la nobleza catalana del siglo X, pues su familia ostentaba la hegemonía en los condados de Urgell, Cerdanya, Besalú, Osona, Manresa, Barcelona y Girona.⁸

Además, era bisnieto del conde de Barcelona Guifré el Pelós, quien había fundado el monasterio de Ripoll en el año 879,⁹ hecho que marcó la vida del muchacho, al vincularle a uno de los focos culturales más radiantes de la Europa de la Edad Media.

Oliba heredó de su familia, junto a su elevada posición social, una gran inteligencia, una destacable capacidad de actuación, buenas dotes de simpatía y un punto de genialidad,¹⁰ lo que explica, en parte, el relevante papel que jugó en el futuro. Siendo un joven muchacho presenció como su padre decidió hacerse monje y renunciar a todos sus títulos, lo que situó a Oliba hijo como señor de enormes territorios y le cargó con pesadas responsabilidades, al ser elevado a la condición de conde.¹¹ En torno a los años 1002-1003 el hijo se despojó asimismo de su posición de señor feudal y siguió los pasos de su padre, ingresando como monje en el monasterio de Ripoll,¹² que estaba entonces en pleno florecimiento y donde reposaban los restos de su bisabuelo Guifré el Pelós.

En julio del año 1008 Oliba fue elegido abad del monasterio benedictino de Ripoll, función que ejerció de forma ejemplar durante treinta y ocho años. A los

8. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic i la seva època*, Barcelona, Aedos, 1962, p. 21.

9. *Gran Espasa universal*, enciclopedia, Madrid, Espasa Calpe, 2005, p. 9861.

10. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 51, n. 8.

11. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 55; A. ALBAREDA, *L'abat Oliba: Fundador de Montserrat (971 [¿]-1046)*, Barcelona, Monasterio de Montserrat, 1931, p. 37.

12. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 63, n. 8; A. ALBAREDA, *L'abat Oliba: Fundador de Montserrat*, p. 55, n. 11.

pocos meses fue también elegido abad del monasterio benedictino de Cuixà.¹³ Junto a ello, a lo largo de su vida gobernó temporalmente otros monasterios. En la dirección de sus monjes Oliba trató de poner en práctica los consejos de san Benito: procurar ser más amado que temido, no hacer excepción de personas, aleccionar a sus súbditos con su doctrina y con su ejemplo. Pero de forma paralela al impulso espiritual que pretendió insuflar, el abad Oliba destacó por promover grandiosas construcciones arquitectónicas en torno a sus monasterios y por elevar el nivel cultural de los mismos,¹⁴ como tendremos ocasión de ver.

Una década después, a comienzos de 1018, el abad Oliba fue nombrado obispo de Vic,¹⁵ carga que simultaneó con sus responsabilidades abaciales. En sus nuevas funciones, Oliba se excedió en dar ejemplo de austeridad, de humildad, de paciencia y de caridad,¹⁶ tratando de promover desde su cargo el bienestar material y la cultura de las ovejas de su rebaño. Entre otros logros, ordenó la construcción de nuevas iglesias, como la nueva catedral de su diócesis, la de Sant Pere.¹⁷

Especial trascendencia tendrá para la historia la fundación del monasterio benedictino de Monserrat, que tuvo lugar en torno al año 1023,¹⁸ en un lugar donde ya existían unas ermitas sobre las que el monasterio de Ripoll poseía títulos jurídicos. El impulso otorgado por el abad Oliba a la actividad espiritual y cultural de este monasterio en sus inicios puso las primeras piedras para que, con el paso de los siglos, Monserrat fuera un punto de referencia, no solo en Cataluña, donde hoy sea quizá uno de los lugares más emblemáticos, sino también en toda España, e incluso en Europa.

La relativa cercanía de la montaña de Monserrat al mar Mediterráneo, el emplazamiento del monasterio en lo alto de la misma y la energía cultural y espiritual que ha emanado siempre de este conjunto, nos llevan a ver al monasterio de Monserrat como un faro encendido en la noche. Uno de los focos de luz de la civilización occidental. Esta circunstancia explica por sí sola que Oliba, su fundador, sea señalado por algunos como el padre espiritual de Cataluña.¹⁹

Otro aspecto de la vida del abad Oliba que muchos historiadores han resaltado ha sido su faceta pacificadora en una época en la que la violencia constituía uno de los grandes males. En efecto, está perfectamente documentada la preocu-

13. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Monserrat*, p. 79-80.

14. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Monserrat*, p. 87-89.

15. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 117, n. 8.

16. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Monserrat*, p. 117, n. 11.

17. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 205, n. 8.

18. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Monserrat*, n. 11, p. 196; R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 142, n. 8.

19. J. VICENS I VIVES, *Notícia de Catalunya*, Barcelona, Àncora, 1969, p. 83.

pación de Oliba por establecer la convivencia pacífica a su alrededor entre los grandes de su tiempo, o entre sus parientes o amigos, o entre las múltiples personas que dependían de él. Incluso en alguna ocasión, para lograr la anhelada paz, no dudó en desprenderse de sus propios bienes.²⁰

Cabe resaltar, en concreto, el impulso del abad Oliba a las instituciones de la Paz de Dios, por la que se ofrecía refugio material a las personas indefensas, y de la Tregua de Dios, por la que se establecía la prohibición de luchar durante los días festivos y en determinados períodos del año litúrgico.

Es bien conocido como, en el año 1027, se consolidaron estas medidas protectoras mediante la celebración bajo el impulso del abad Oliba, en Tuluges, de una asamblea de las que luego se denominaron *de Paz y Tregua*. La asamblea de Tuluges fue una de las primeras de la historia europea y sin duda la primera de las que tuvieron lugar en Cataluña. En este sínodo, presidido por el abad Oliba en representación del obispo de Elna, que se encontraba ausente en una peregrinación, se establecieron una serie de disposiciones que venían a unificar las instituciones jurídicas de la Paz y la Tregua. Se imponía el deber para todos los habitantes del condado de Rosellón y de la diócesis de Elna de abstenerse de participar en combates o luchas entre sábado y lunes, para así poder cumplir el precepto dominical. Se prohibía también asaltar a los clérigos, las iglesias, los bienes propiedad de una iglesia o de un monasterio y a las personas que se dirigieran a un lugar de culto. Finalmente, para los que violaran estos derechos y prohibiciones se establecía la pena de excomunió.²¹

Pero la evocación de la figura del abad Oliba como modelo de la contribución de Cataluña a la construcción de la civilización europea se justifica sobre todo por el impulso que imprimió a la labor cultural que se desplegó en los *Scriptoriums* de los monasterios bajo su responsabilidad, en particular en el de Ripoll. La confluencia de dos ríos en el valle en que se sitúa Ripoll simboliza, como ha sido puesto de manifiesto por Albareda,²² la síntesis que se llevó a cabo en el *Scriptorium* del monasterio de Ripoll entre las civilizaciones visigótica y greco-arábica. En Ripoll se formó en aquella época un significativo grupo de intelectuales que cultivó diversas lenguas y se consagró al estudio de numerosas ciencias, incluso algunas que no se solían aprender en otros lugares de Europa, como las matemáticas, la música o la astronomía.²³ Toda esta labor científica acabó plasmándose en

20. R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 226, n. 8.

21. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Montserrat*, p. 146-159, n. 11; R. d'ABADAL I DE VINYALS, *L'abat Oliba bisbe de Vic*, p. 227-228, n. 8.

22. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Montserrat*, p. 267, n. 11.

23. A. ALBAREDA, *L'abat Oliva: Fundador de Montserrat*, p. 268.

la escritura y copia de un gran número de volúmenes, que situaron a la biblioteca del monasterio de Ripoll entre las más ricas de su tiempo. En definitiva, toda la labor científica y literaria que se desarrolló en el monasterio de Ripoll bajo la responsabilidad y el aliento del abad Oliba constituyó a este centro espiritual en uno de los grandes faros de la cultura occidental a la caída del primer milenio.²⁴

3. ANTONI GAUDÍ

Antoni Gaudí i Cornet nació en Cataluña el 25 de junio de 1852. Fue un niño enfermo, lo que le obligó a pasar largas temporadas en el campo, en la masía familiar de Riudoms, en el Camp de Tarragona, donde se enamoró de la luz mediterránea y de la naturaleza, circunstancia decisiva a lo largo de su carrera y de su vida.

En 1869 comenzó, en Barcelona, los estudios preparatorios para ser arquitecto, e ingresó en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Barcelona en 1873. En su época universitaria Gaudí no destacó por ser un buen estudiante, pero sí por sus inquietudes intelectuales,²⁵ de forma que frecuentaba más las aulas de filosofía y de estética que las propias de arquitectura.²⁶ En 1878 obtuvo el título de arquitecto.²⁷ Se cuenta que, premonitoriamente, cuando el director de la Escuela de Arquitectura, Elies Rogent, le otorgó el título acreditativo, dijo: «Hemos dado un título a un loco o a un genio, el tiempo lo dirá».²⁸

Tras pocos años de ejercicio de su profesión y la realización de algunos encargos prometedores, en 1884 se incorporó al gran proyecto de su vida, la construcción del templo expiatorio de la Sagrada Familia, en Barcelona, trabajo que ya no abandonó hasta su muerte, en junio de 1926. La idea de construir un templo dedicado a la Sagrada Familia partió de Josep Maria Bocabella, un librero de la capital catalana, quien, tras un viaje a Roma y un paso por Loreto, se decidió a promover la construcción de una gran casa dedicada a la Sagrada Familia, inspirada por la casa de la Sagrada Familia que según la tradición se encuentra en Loreto.²⁹ Bocabella quería que la gran casa de Barcelona fuera un monumento impetratorio de las gracias divinas y expiatorio por las numerosas blasfemias que se pronuncia-

24. J. VICENS I VIVES, *Notícia de Catalunya*, p. 84, n. 19.

25. J. F. RÀFOLS, *Antonio Gaudí*, Barcelona, Claret, 1999, p. 18.

26. J. M. TARRAGONA, *Gaudí: Biografia de l'artista*, Barcelona, Proa, 1999, p. 56.

27. J. F. RÀFOLS, *Antonio Gaudí*, p. 196, n. 25.

28. J. RODRÍGUEZ VARGAS, *Antoni Gaudí, la visión de un genio* (en línea), México, Artes e Historia, <http://www.arts-history.mx/semanario/especial.php?id_notas=22062007173805> (consulta: 7 octubre 2014).

29. J. M. TARRAGONA, *Gaudí: Biografia de l'artista*, p. 25, n. 26.

ban.³⁰ A pesar de que Gaudí contaba con poco más de treinta años, los promotores del proyecto supieron prever su extraordinario talento, del que ya se hablaba mucho por sus anteriores originales construcciones.³¹

La elección de Gaudí como modelo de ciudadano de las dos ciudades, la de Jerusalén y la de Atenas, no necesita apenas justificación, pues basta acercarse hoy a la Sagrada Familia para constatar que estamos en presencia de uno de los más grandes artistas y una de las más grandes obras de la historia de Europa.

En efecto, la Sagrada Familia solo puede ser obra de un hombre apasionado por la verdad, la sabiduría, la ciencia y la belleza, y de un enamorado de Dios. Todo ello se manifestó en este templo magnánimo y grandioso, heredero excelso de la gran tradición de las catedrales europeas.

Para Gaudí, el amor a la verdad ha de estar por encima de cualquier otro amor,³² convicción que le guió en su búsqueda de la sabiduría, que consideraba un tesoro, y de la ciencia, que para él otorga al hombre la certeza de las cosas analizadas.³³ Gaudí no fue un iluminado, sino que a base de investigación y duro trabajo supo leer en el libro de la naturaleza, su gran maestra, y aprender de ella formas y técnicas originales que aplicó a su arquitectura fresca y bella, como la luz del Mediterráneo, sobre todo en la Sagrada Familia. Así, en las notas que escribió cuando proyectaba los futuros trabajos de esta iglesia, sostenía que el interior del templo debía ser un bosque. En las bóvedas, los soportes se debían asemejar a las ramas de los árboles, y la decoración, a las hojas, entre las cuales se debían ver pájaros propios del paisaje de su tierra.³⁴

Todo ello supuso un soplo de aire fresco en la arquitectura de la época, tanto por los temas y formas como por las innovadoras técnicas, lo que motivó que con el tiempo la UNESCO señalara: «The work of Antoni Gaudí represents an exceptional and outstanding creative contribution to the development of architecture and building technology in the late 19th and early 20th centuries».³⁵

La grandeza de Gaudí queda patente en la magnitud de la obra de la Sagrada Familia, todavía inacabada tras más de un siglo de trabajo, pero sobre todo en su humildad, pues para él este templo no sería la obra de un hombre, sino la de todo un pueblo, el pueblo de Cataluña. Para Antoni Gaudí un templo era la única cosa

30. J. F. RÀFOLS, *Antonio Gaudí*, p. 41, n. 25.

31. J. F. RÀFOLS, *Antonio Gaudí*, p. 42.

32. I. PUIG-BOADA, *El pensament de Gaudí*, Barcelona, Dux, 2004, p. 184.

33. I. PUIG-BOADA, *El pensament de Gaudí*, p. 183-184.

34. I. PUIG-BOADA, *El pensament de Gaudí*, p. 234.

35. UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO), «Decision: 29 COM 8B.47», en *Decisions of the 29th Session of the World Heritage Committee (Durban, 2005)*, documento WHC-05/29.COM/22, París, UNESCO, 9 de septiembre de 2005.

digna de representar el sentir de un pueblo, ya que la religión es lo más elevado del hombre.³⁶

Ese deseo de contribuir con su arte y el esfuerzo de todo el pueblo de Cataluña a la adoración de Dios brinda la explicación última de la grandiosidad de la Sagrada Familia y de otros trabajos religiosos que realizó. Para Gaudí, «[l]a aspiración del arte es la plenitud del efecto que se propone. Cuanto más elevado sea el asunto de que trata, tanto más el efecto exigirá de medios más poderosos. Los asuntos religiosos requieren el empleo de todos los medios en su más alto grado. El templo debe inspirar el sentimiento de la Divinidad, con sus infinitas cualidades y atributos [...]».³⁷

No obstante, esa grandiosa obra de la Sagrada Familia se había de hacer poco a poco, porque para Gaudí las obras que han de durar siglos siempre se han levantado así.³⁸ Gaudí no tenía prisa, no quería que la obra se acabase durante su vida. Para él, la obra de un solo hombre es forzosamente raquítica y muere en el mismo momento de nacer. La Sagrada Familia habría de ser hija de una larga época, cuanto más larga mejor.³⁹ Por su carácter expiatorio, la construcción se había de financiar con donaciones fruto de un esfuerzo, de un sacrificio personal; huyendo, por tanto, del dinero fácil, del recurso a subvenciones, a rifas, a tómbolas, etc.

Por todo ello, en mi opinión, Gaudí posee la estatura de los grandes artistas europeos, como Cervantes o Shakespeare, toda vez que las dimensiones de sus obras trascienden los parámetros de tiempo y espacio: no conciernen a ninguna época, no pertenecen a ninguna patria, sino que forman parte del patrimonio común de la humanidad. Así lo entendió la inmensa multitud que acompañó por las calles de Barcelona el cadáver de Antoni Gaudí hacia su definitiva morada en la cripta de la Sagrada Familia el 12 de junio de 1926.⁴⁰ Así lo han entendido los expertos, como lo demuestra el hecho que, entre 1984 y 2005, siete de sus obras —parque Güell, Palacio Güell, casa Milà, casa Vicens, la obra de Gaudí en la fachada de la Natividad y la cripta de la Sagrada Familia, la casa Batlló y la cripta de la Colonia Güell— fueron consideradas por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.⁴¹ Así lo han entendido hoy los millones de personas que visitan cada año este sobrecogedor monumento, que se ha convertido en uno de los más visitados de Europa, y quizá del mundo.

36. I. PUIG-BOADA, *El pensament de Gaudí*, p. 225-227, n. 32.

37. A. GAUDÍ, *Escritos y documentos*, Barcelona, Acantilado, 2002, p. 127.

38. I. PUIG-BOADA, *El pensament de Gaudí*, p. 219, n. 32.

39. I. PUIG-BOADA, *El pensament de Gaudí*, p. 223.

40. J. M. TARRAGONA, *Gaudí: Biografía de l'artista*, p. 202-212, n. 26.

41. UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION, *World heritage list* (en línea), <<http://whc.unesco.org/es/list/320>> (consulta: 7 octubre 2014).

4. CONCLUSIÓN

Entre otras muchas, las figuras del abad Oliba y de Antoni Gaudí representan la contribución de Cataluña a la construcción de la civilización europea. Estamos convencidos de que si Cataluña sigue en el futuro sumando logros en los terrenos de la ciencia y el espíritu, seguirá levantando las ciudades de Atenas y Jerusalén y con ello contribuirá al engrandecimiento de la idea de Europa en esta coyuntura histórica, cuando resulta más urgente que nunca un nuevo renacimiento cultural,⁴² y en el futuro.⁴³

Entiendo que, como pueblo, Cataluña quiere, entre otras cosas, seguir aportando la riqueza de su lengua, el catalán, que, junto a las otras lenguas de España, representan joyas del tesoro cultural europeo. A este respecto, comparto de nuevo la opinión de George Steiner de que no hay lenguas pequeñas. Para él, cada lengua contiene, articula y transmite no solamente una carga única de memoria vivida, sino, además, una energía evolutiva de su propio futuro, una potencialidad para el mañana. La muerte de una lengua sería irreparable, al disminuir las posibilidades del hombre.⁴⁴

Concluyo ya. Eugeni d'Ors, otro referente de la cultura catalana y española del siglo XX, sostuvo en 1916, de forma clarividente, que no hay más que una guerra en Europa: la que comenzó el día en que murió Carlomagno. Todas las demás no son sino episodios de aquella. Cuestionado sobre los remedios, avanzó que

42. En palabras de los artistas, intelectuales y científicos recogidas en la declaración «El cuerpo y el alma de Europa», «Europa necesita cambiar de paradigma social, ni más ni menos que un “nuevo Renacimiento”. El término hace referencia a la memoria de las revoluciones del pensamiento que tuvieron lugar en los siglos XV y XVI. En aquel momento la sociedad, el arte y la ciencia zarandearon el orden establecido y sentaron las bases para la fase actual de la sociedad del conocimiento. Europa dispone de recursos para estar en la vanguardia de dicha fase. También debe posicionarse como el campeón mundial de la vida sostenible y convertirse en una fuerza motriz e inspiradora tanto en la creación como en la aplicación de un programa global de desarrollo sostenible. Y este objetivo debe lograrse prestando atención no solo a la biodiversidad sino también a la diversidad y el pluralismo culturales. Sin descuidar la importancia de la legislación económica y financiera, es preciso reorientar urgentemente las prioridades dentro del cuerpo político europeo y Europa debe reconocer que la cultura es una fuente de alimentación y una reserva fundamentales para su cuerpo político y social» (véase «El cuerpo y el alma de Europa», n. 5).

43. Plácido Domingo ha advertido asimismo que «Europe has a great asset that is still underestimated and hence underused: our art, our heritage, our culture. Europe is so much more than a geographical entity, an economic partnership or a military alliance. Europe is a beautiful symphony of cultures! And I am convinced that Europe can prevail if it draws from the “soft power” of its cultures» (P. DOMINGO, «Europe as Gesamtkunstwerk», en E. BATTISTA y N. SETARI (ed.), *The mind and body of Europe*, p. 213).

44. G. STEINER, *La idea d'Europa*, p. 40, n. 3.

algunos hombres de entonces proponían un concepto: la federación.⁴⁵ ¿No constituyen estas palabras de este catalán universal una visión profética de lo que sería con el correr del tiempo la integración de los pueblos de Europa en el marco de la Unión Europea? Pues bien, la caída del muro de Berlín ha facultado la unión de los pueblos del oeste y del este del continente bajo un mismo techo, bajo una misma casa, lo que ha generado un período de paz sin precedentes. Esa paz es la base del crecimiento de la civilización.

No construyamos más muros en Europa. No permitamos que se levanten más muros en Europa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABADAL I DE VINYALS, R. d'. *L'abat Oliba bisbe de Vic i la seva època*. Barcelona: Aedos, 1962.
- ALBAREDA, A. *L'abat Oliva: Fundador de Montserrat (971 [¿]-1046)*. Barcelona: Monasterio de Monserrat, 1931.
- BATTISTA, E.; SETARI, N. (ed.). *The mind and body of Europe: a new narrative*. Bruselas: European Commission, 2014.
- DOMINGO, P. «Europe as Gesamtkunstwerk». En: BATTISTA, E.; SETARI, N. (ed.). *The mind and body of Europe: a new narrative*, Bruselas: European Commission, 2014, p. 212-214.
- «El cuerpo y el alma de Europa». Bruselas: Comisión Europea, 2014. Disponible en: <http://ec.europa.eu/debate-future-europe/new-narrative/index_es.htm> (Consulta: 18 noviembre 2014).
- GAUDÍ, A. *Escritos y documentos*. Barcelona: Acantilado, 2002.
- Gran Espasa universal*. Enciclopedia. Madrid: Espasa Calpe, 2005.
- ORS, E. d'. *Glosas*. Madrid: Saturnino Calleja, 1920.
- PUIG-BOADA, I. *El pensament de Gaudí*. Barcelona: Dux, 2004.
- RAFOLS, J. F. *Antonio Gaudí*. Barcelona: Claret, 1999.
- RODRÍGUEZ VARGAS, J. *Antoni Gaudí, la visión de un genio* [en línea]. México: Artes e Historia. <http://www.arts-history.mx/semanario/especial.php?id_notas=22062007173805> (Consulta: 7 octubre 2014).
- STEINER, G. *La idea d'Europa*. Barcelona: Arcàdia, 2005.
- TARRAGONA, J. M. *Gaudí: Biografia de l'artista*. Barcelona: Proa, 1999.
- UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO). «Decision: 29 COM 8B.47». En: *Decisions of the 29th session of the World Heritage Committee (Durban, 2005)*. París: UNESCO, 9 de septiembre de 2005. Documento WHC-05/29.COM/22.

45. E. d'ORS, *Glosas*, Madrid, Saturnino Calleja, 1920, p. 280-281.

VICENS I VIVES, J. *Notícia de Catalunya*. Barcelona: Àncora, 1969.

UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION. *World heritage list* (en línea). <<http://whc.unesco.org/es/list/320>> (Consulta: 7 octubre 2014).